



CONTEXTOS EDUCATIVOS



Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

Linda Basto Ávila
Directora General de
Educación Básica

**José Leonel
Escalante Aguilar**
Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo editorial
Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López
José Leonel Escalante Aguilar
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Jefa de redacción
Arline Bojórquez Cauich

Coordinación editorial
Cristóbal León Campos

Diseño editorial
Estefani A. Hernández Pérez

Fotografía de portada
Estefani A. Hernández Pérez

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx/site/gaceta

Secretaría de Educación del
Gobierno del Estado de Yucatán
(SEGEY)

Calle 34 núm. 101A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán.

Dirección General de Desarrollo
Educativo y Gestión Regional
de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 964 0100 Ext. 7125017.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta editorial / 3

El suicidio más allá
de la persona / 4

Normalista rural,
una cultura de
vida profesional / 7

XV años de vida del
programa "Entre Todos" / 9

**A la Escuela Normal Rural de
Hecelchakán, Campeche,**
en su LXXV aniversario / 10

Maestro Daniel Delgadillo / 12

Un niño es... / 13

**Paulo Freire y
el acto de leer / 14**

Las tarjetas de Navidad,
una hermosa tradición en
el olvido / 15

CARTA EDITORIAL

Un ciclo va finalizando, el almanaque nos indica que los tiempos de compartir con nuestras familias y amigos se acercan, el período vacacional decembrino llega para darnos la oportunidad de mirar con otros ojos todo lo que hemos vivido en este 2022 que ahora comienza a despedirse.

Haciendo una breve añoranza, podemos reconocer que mucho hemos superado ante los retos del año que concluye, así como también, mucho hemos tenido que reconocer como seres humanos, para comprender mejor los procesos que atravesamos. Hoy la educación ha retomado su rumbo, ahora las aulas se llenan de estudiantes, los docentes ponen su empeño desmedido para hacer realidad los sueños de mejorar la calidad de vida de los miles de seres humanos que se ven involucrados en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) hemos puesto nuestro granito de arena, para ver crecer las semillas que sembramos sin importar los días difíciles de la pandemia de Covid-19, que ahora vamos dejando atrás. Por eso nos sentimos orgullosos del esfuerzo cotidiano de cada maestra y maestro, de cada padre y madre de familia y, sin duda, de cada alumno y alumna, cuyo resultado se refleja en la mejora continua de la calidad educativa que distingue a nuestro Estado.

Pero también debemos reconocer que el camino siempre está lleno de nuevos retos y que nos pone enfrente la oportunidad de advertir qué debemos mejorar y cómo debemos hacerlo. En este nuevo número de *Miradas al magisterio*, queremos dar cuenta de un fenómeno social en crecimiento muy preocupante que atañe a todas y todos quienes integramos a la sociedad yucateca, y, en realidad, a la sociedad global. Nos referimos al suicidio, que en esta edición es abordado por las investigadoras Carmen Castillo Rocha y María de Lourdes Pinto Loría, quienes nos comparten una serie de reflexiones y datos del contexto global y local, ofreciéndonos algunas ideas para hacer del contexto educativo un aliado ante el incremento del suicidio a nivel regional.

Asimismo, celebramos uno de los más destacados esfuerzos pedagógicos y humanos que se han desarrollado en la educación estatal, nos referimos al Programa "Entre Todos", que este 2022, ha cumplido quince años de generar una importante red de profesores y profesoras en todo Yucatán. Desde estas páginas les deseamos muchas felicidades.

Queremos celebrar junto a cada comunidad educativa y junto a cada familia en la entidad, estas fechas de armonía y reflexión, donde la hermandad emana de entre los seres humanos. En estas tradiciones decembrinas, muchas prácticas se convierten en significativas, como por ejemplo, las tarjetas navideñas que son símbolo de afecto y que acompañan los mejores deseos. A través de la pluma del maestro Leonel Escalante Aguilar, podemos revivir los recuerdos que todos y todas tenemos de estas fechas.

Finalmente, reiteramos la invitación al magisterio yucateco a enviar sus escritos para divulgar sus ideas, proyectos, propuestas y experiencias sobre la educación. Estas páginas están siempre abiertas al sentir magisterial de la entidad.

¡Felices fiestas para todas y todos!

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación



Fotografía de Estefani A. Hernández Pérez, *Fragmento del mural de La Noria en Oxkutzcab, Yucatán*. Abril 2022.

EL SUICIDIO MÁS ALLÁ DE LA PERSONA

Carmen Castillo Rocha
María de Lourdes Pinto Loria

Durante la pandemia por Covid-19 se hizo evidente la importancia de tomar en cuenta las observaciones de líderes internacionales como la Organización Mundial de la Salud. Instituciones como ésta, concentran conocimiento experto y ponen a disposición del público en general información relevante para atender y prevenir problemas en salud, como es el caso de la salud mental (https://www.who.int/es/health-topics/mental-health#tab=tab_1).

En el marco de la salud mental se ubica el riesgo suicida. Esta organización ha observado que mientras en la mayor parte del mundo los suicidios han ido disminuyendo a lo largo del tiempo, en América este fenómeno ha ido en aumento ¿por qué? No lo sabemos, pero no deja de ser preocupante. Cada vida cuenta.

Quizá por doloroso, el suicidio ha sido un tabú en nuestra sociedad, más aun hablando de menores o con menores. El tema de la adolescencia sigue siendo algo de lo que nos queda mucho por conversar. Frecuentemente nuestros propios tabús y carencias informativas, nos lleva a generar silencios cuando hablamos con niñas, niños y adolescentes a cerca de temas como las adicciones, la sexualidad o la salud mental. Esto es justo uno de los problemas que dificulta la construcción del bienestar en los menores. Por eso hoy

queremos compartir un poco de información relacionada con el riesgo suicida.

Se estima que alrededor de 703,000 personas al año deciden terminar de vivir. Por cada suicidio consumado, se calcula que hay otras 135 personas afectadas, es decir es el dolor de la persona que termina con su vida, afecta en consecuencia a 108 millones de personas al año. En este sentido, el suicidio es un asunto de salud pública, por ello es importante reducir el estigma y generar mayor investigación y conocimiento. **Se calcula también que, en un año, otros 17.5 millones de personas al año que están sufriendo intensamente e intentaron terminar con su vida, aunque no llegaron a consumir su intención (WorldHealthOrganization, 10 de septiembre 2022).** Esto es mucho sufrimiento. El suicidio es la cuarta causa de muerte en adolescentes de entre 15 y 29 años (y aquí una pausa para recordar que las neurociencias contemporáneas consideran que han extendido la etapa de la adolescencia hasta los 30 años, período en el que el cerebro continúa en una etapa crítica con los riesgos que esto implica).

A nivel mundial el 77% de los suicidios ocurren en países de ingresos medios y bajos. ¿Por qué sucede esto? Como otros riesgos psicosociales, la causalidad es múltiple, por lo que no es opción el pensar en una sola causa que tenga un efecto directo, aunque generalmente se observa que hay



un disparador. Un ejemplo: Las semillas de algodón Bt de Monsanto llegaron a la india en la última década del siglo XX. Se promovieron como la opción perfecta para terminar con plagas como la del gusano bellotero, por lo que, en principio, fueron bien recibidas. Monsanto comenzó a comprar las empresas locales acaparando rápidamente el mercado de las semillas de algodón y convirtiendo un bien común, como lo son las semillas, en una propiedad intelectual con los derechos económicos que implica. Este monopolio de semillas genéticamente modificadas que eliminaron del mercado a las semillas nativas e incrementaron los costos, llevó a los agricultores a endeudarse para adquirir la nueva tecnología: semilla + agroquímicos. En una década, Monsanto aseguró el 95% del mercado de la semilla de algodón en la India y elevó su precio en un 8000%. Atrapó a los agricultores pobres mediante préstamos otorgados para comprar semillas y pesticidas, “envolviéndolos en una infernal escalada de endeudamiento” (Baquedano, 2012). Como quiera, la semilla parecía una promesa, y muchos campesinos de los distritos de Warangal decidieron dejar de sembrar legumbre y oleaginosas para probar con el algodón Bt de Monsanto (ahora Bayer). Afrontaron una primera cosecha que llevaba tras de sí una deuda, pero el algodón Bt generó nuevas plagas, plantas enfermas que ya no producían igual, no permitían la resiembra y lejos estaban de permitir subsanar las deudas y alimentar a las familias. El resultado fue que entre 2005 y 2006 se contabilizaron alrededor de 600 suicidios de agricultores algodoneros en esa zona de la India, para el 2009 ya eran más de 160 mil, para el 2012 ya eran alrededor de 250,000 familias que habían perdido a su proveedor. Los suicidas usaron para su propósito el mismo agrotóxico que los había llevado a la miseria. La física nuclear Vandana Shiva llamó a esto “cosecha del suicidio”. Tal es un ejemplo de una situación agrícola-económica-social, que funcionó como disparador del fenómeno y se replicó intensamente en la región algodонера de la India, pero no así son todos los casos. Hablemos ahora del caso de Noa, que vivió en Holanda.

Noa fue una niña feliz y sin problemas hasta los 11 años, cuando fue víctima de abuso sexual por un conocido durante una fiesta infantil. La niña no lo manifestó. La situación se repitió a sus 12 años y luego, a sus 14 de manera múltiple en un callejón de su ciudad. No fue capaz de denunciar, quizá porque eso implica, de alguna manera, volver a vivir el evento traumático. Fue entonces que desarrolló un problema de anorexia que la llevó a ser internada en una clínica. Por la fuerza, una y otra vez, la obligaban a ingerir alimentos, aislada e inmovilizada para que “no se hiciera daño”. A quien se encerró, aisló, inmovilizó, fue la niña, no sus agresores. Noa terminó alimentada con una

sonda nasogástrica. A los 16 publicó un libro titulado “Ganar o aprender” donde cuenta su historia. La madre de Noa tocó muchas puertas, y se cansó de denunciar la falta de servicios de asistencia social capacitados y la insensibilidad para reconocer el dolor psicológico de su hija.

En Holanda, hay una clínica del final de la vida, misma que le negó a la joven el acompañamiento para el bien morir. Noa, en su cuenta de Instagram escribió: “en el plazo de 10 días habré muerto. Estoy exhausta tras años de lucha y he dejado de comer y beber. Después de muchas discusiones y análisis de mi situación, se ha decidido dejarme ir porque mi dolor es insoportable”, “el amor es dejar marchar”. Noa recibió la compañía de sus padres y hermanos quienes instalaron su cama en el comedor de la casa pues eso les permitía acompañarla de mejor manera. En el 2019, a sus 17 años, Noa terminó de vivir después de años de un dolor psicológico insufrible al que fueron abonando tanto sus diversos agresores como las instituciones incapaces de comprender, atender y acompañar a la niña.

Los casos de Noa y los agricultores hindús parecen muy diferentes, pero si miramos con cuidado vemos que detrás de lo sucedido hay diversas formas de violencia que precedieron al acto. En el caso de la India observamos que los agricultores fueron víctimas de violencia estructural caracterizada por la incapacidad del estado de defender su territorio y a su población de la voracidad de empresas transnacionales. Posiblemente detrás de todo ello habría corrupción, o ¿de qué otra manera se explica la desaparición del mercado de las semillas nativas y el monopolio que fue generando la transnacional? En el caso de Noa observamos también violencia estructural en la conformación de instituciones de salud que trabajan de manera mecánica y burocrática y fueron incapaces de ofrecer a Noa la atención que requería, pero, adicionalmente observamos la violencia cultural característica del sexismo-machismo-patriarcado que impone la voluntad de los perversos sobre los cuerpos de mujeres y menores. Es decir, **detrás de cada suicidio es posible encontrar también una historia de violencia**. Pero regresemos al continente y a la perspectiva global.

Hablando de tendencias globales a través del siglo XXI, la Organización Mundial de la Salud ha observado una disminución sostenida de la mortalidad por suicidio, no obstante, decíamos, sigue siendo una de las principales causas de muerte en población adolescente, tal como se observa en la siguiente gráfica.

	Male	Female	Both sexes
Road Injury	223948	48042	271990
Tuberculosis	126653	100170	226823
Interpersonal violence	148289	27894	176183
suicide	103493	54228	157721
maternal contions	0	85528	85528
HIV/AIDS	43933	49092	93025
Ambos sexos	Accidente vial		271999
	Tuberculosis		226823
	Violencia interpersonal		176183
	Suicidio		157721
Hombres	Accidente vial		223948
	Violencia interpersonal		148289
	Tuberculosis		126653
	Suicidio		103493
Mujeres	Tuberculosis		100170
	Condiciones maternas		85528
	Suicidio		54228
	VIH/SIDA		49092

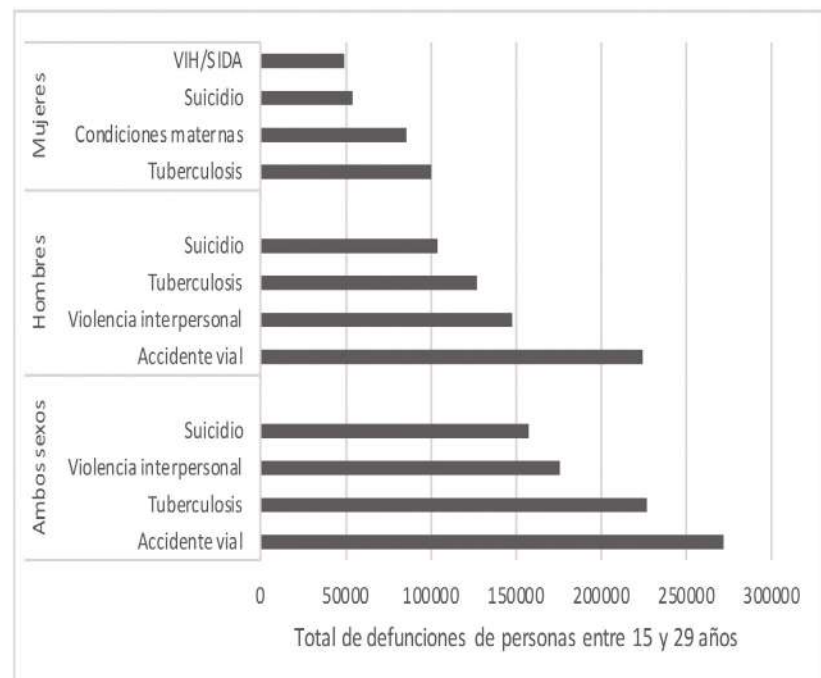


Figura 1. Principales causas de muerte en población de entre 15 y 29 años en el 2019. Arriba se muestran ambos sexos, en medio mujeres, abajo hombres (WorldHealthOrganization, 2021, p. 7).



En la Figura 1 es posible observar que en mujeres con edades entre 15 y 29 años, la primera causa de muerte a nivel global es la tuberculosis, seguida de condiciones maternas, el suicidio y el SIDA. En el caso de los hombres, la muerte por condiciones violentas ocupa los primeros lugares de mortalidad, ya sea por accidentes de tránsito (primer lugar) violencia interpersonal (segundo lugar) o violencia autoinfligida (cuarto lugar), quedando en tercer lugar la tuberculosis. Es claro que, en el mundo en general, los varones jóvenes, preocupantemente, son proclives a morir por causas violentas.

Si lo observamos por zonas, África, Europa y el Sureste Asiático (en ese orden) siguen siendo las regiones con mayores índices de suicidio, pero aún estas han ido modificando sus tasas para abonar a un 36% de global en la disminución del fenómeno; no así en América. En el continente americano la muerte por suicidio se ha ido incrementando en un 17%. Los científicos desconocen el motivo, lo que sí saben es que hay una multiplicidad de factores que intervienen (WorldHealthOrganization, 2021).

No obstante, los especialistas recomiendan tener cautela respecto de la interpretación de la información estadística pues los protocolos para evaluar la incidencia son muy diversos y es muy probable que en muchas regiones se esté presentando un sub-registro, es posible observar datos interesantes. Por ejemplo, las tasas más altas de suicidio se dan en los países con mayores niveles de ingreso, seguidos de los países con menores niveles de ingreso, quedando con menores tasas de suicidio los países que tienen un nivel medio de ingresos. En América los países con mayores tasas de suicidio son, en este orden, Guyana, Surinam, Uruguay, Estados Unidos, Haití, Canadá y Cuba. Todos ellos países con características sociodemográficas muy diferentes. Según datos del 2019, mientras en Guyana la tasa de suicidio se encontraba en 45.00 por cada 100,000 habitantes, en ese México la tasa se calculaba en 7.23 (WorldHealthOrganization, 2021).

En el año 2021 información preliminar de defunciones registradas mostró una incidencia media de 6.6 para los Estados Unidos Mexicanos, ubicándose Chihuahua en primer lugar (tasa de 15.2) y Yucatán en segundo (tasa de 14.5). Un dato adicional es que la edad en la que sucede la muerte autoinfligida ha ido en disminución en los últimos años, por lo que cada vez observamos personas de menor edad en esta condición. **No queremos que esto ocurra a nuestras niñas, niños y adolescentes, ni en nuestras comunidades escolares, por ello estamos en tiempo de poner en marcha acciones preventivas a favor de la salud mental de los menores en primera instancia, y de la comunidad escolar en un sentido más amplio.**

Pensando en prevención, y en lo que podemos hacer desde nuestras escuelas, la Organización Panamericana de la Salud (2021, p.71) recomienda:

- Impartir capacitación al personal docente sobre cómo crear un ambiente escolar propicio para el desarrollo emocional.
- Reconocer los factores de riesgo y las señales de alerta en los educandos, prestando atención y apoyo a jóvenes afligidos o en general de riesgo psicosocial.

- Facilitar un entorno escolar seguro realizando programas contra el acoso escolar, así como iniciativas que promuevan la conexión social entre estudiantes, entre docentes, y entre estudiantes y docentes.

- Establecer enlaces con servicios de apoyo externos a la escuela

- Establecer apoyos específicos para estudiantes en riesgo, como aquellos que son víctimas de acoso o abuso, presentan autolesiones, intentos suicidas y personas con orientación sexual diversa.

- Establecer políticas y protocolos claros para la detección de riesgos, buscando también la reincorporación a la escuela de estudiantes en riesgo psicosocial o con intento suicida.

- Promover la salud mental entre el personal escolar.

- Implicar a los padres, madres y tutores de familia para sensibilizar el apoyo acerca de la salud mental y los factores de riesgo.

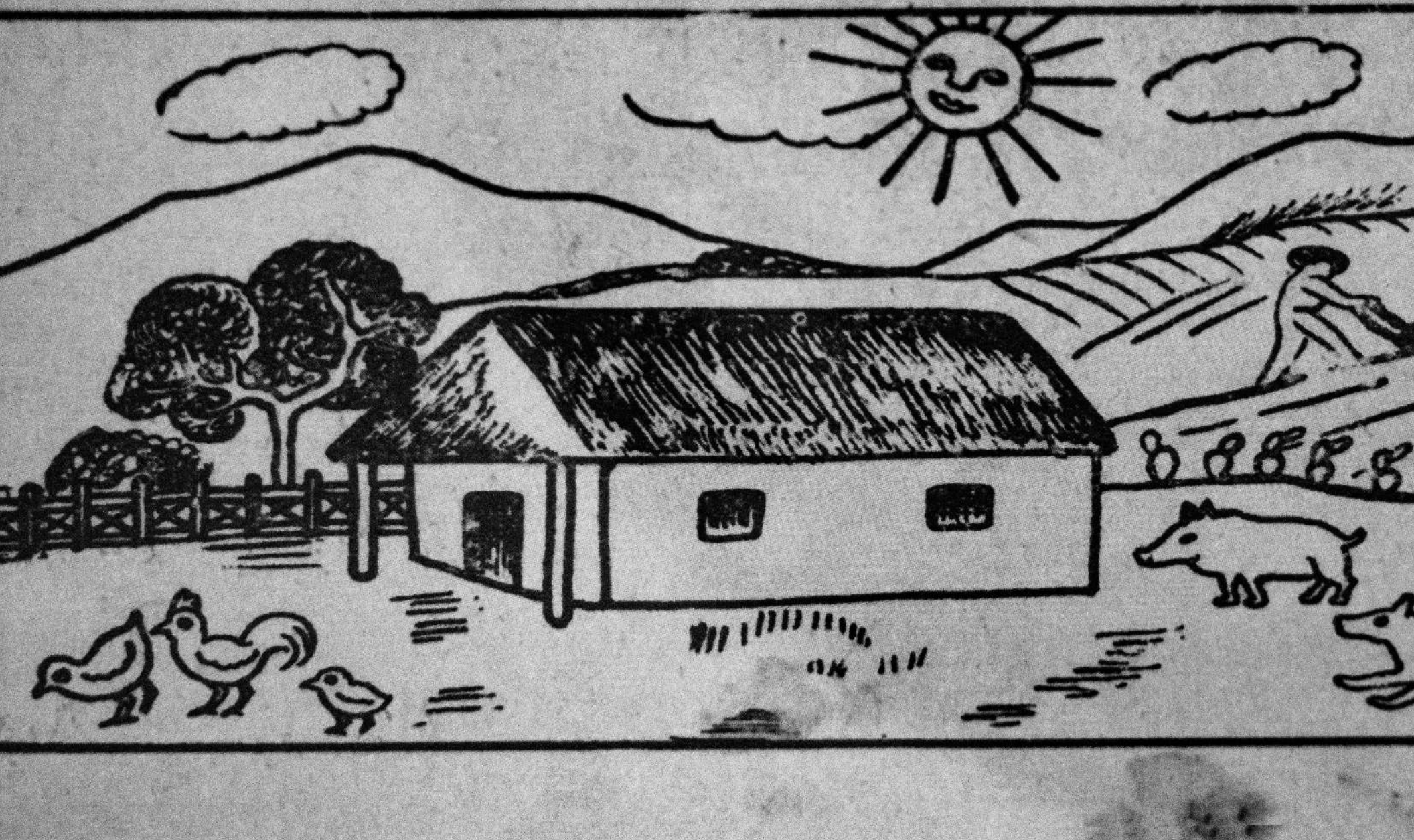
- Informar sobre el uso saludable de Internet y las redes sociales.

- Elaborar iniciativas para atender diversos factores de riesgo, como la violencia intrafamiliar, abuso de sustancia, traumas diversos.

Finalmente, conviene recordar que contamos con dos líneas telefónicas de apoyo de los Servicios de Salud del Estado de Yucatán (9999 27 41 94 y 9999 26 80 29), con la línea del programa Salvemos una vida (999 924 59 91) y con la línea de la vida (800 911 2000).

Referencias

- Baquedano, S. (2012). Entrevista a Vandana Shiva en Deharadun, India 2012. *Dilemata Revista Internacional de Ética Aplicada* 10, 329-255.
- Organización Panamericana de la Salud (2021). Vivir la vida. *Guía de aplicación para la prevención del suicidio en los países*. Recuperado de https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/54718/9789275324240_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- World Health Organization (12 de septiembre 2022). World Suicide Prevention Day 2022. *Creating Hope Through Action*. Recuperado de <https://www.who.int/news-room/events/detail/2022/09/10/default-calendar/world-suicide-prevention-day-2022>.
- World Health Organization (2021). *Suicide worldwide in 2019*. Recuperado de <https://www.who.int/publications/i/item/9789240026643>.



NORMALISTA RURAL, UNA CULTURA DE VIDA PROFESIONAL

Heberto Laguna Caballero

Tuve las primeras noticias de la normal rural “Mactumactzá” al término de mi educación secundaria como la única posibilidad de seguir estudiando y no quedarme en el ejido a seguir cuidando las vacas y los chivos o pescar en sus lagunas. Un hermano de mi cuñado, que también era profesor, había estudiado en esa escuela y nos ofreció (a un hermano y a mi) prepararnos de manera gratuita para el examen ya que era extremadamente difícil entrar por la cantidad de aspirantes, lo hicimos y cuando llegó el día del examen, desde que hice la cola, ya pensaba que jamás iba a entrar al ver la cantidad de los que estábamos queriendo ingresar, alrededor de unos 800 para quedarnos 80, pero ya estaba ahí, así que a darle.

El día que pegaron las listas para ver los resultados, yo empecé por la última porque consideraba que por ahí iba a estar, y mi hermano empezó por la primera y él rápido me encontró, estaba en tercer lugar y él en el 93, yo no lo creía, ya era alumno de la escuela normal rural Mactumactzá, aunque por otro lado muy triste porque mi hermano no había quedado, después de la lloradera (de felicidad por mi y de tristeza por el hermano) pues a organizar mi vida a los 15 años que pasaba a un estilo de enseñanza en internado y tengo que confesar, me provocaba mucho miedo.

Llegué a la escuela y ahora que escribo este texto, no recuerdo los motivos por los que terminé en el dormitorio donde habían estudiantes de todos los grados, como si fuera un espacio de puros marginados de sus propios grupos, yo ni había reconocido a mi propio grupo y ya estaba marginado por azares del destino, ahí estuve hasta el final del tercer grado, conviviendo con los que hasta ahora ya consideras como hermanos, sobre todo a los camaradas del Ticuí, Guerrero con quienes hice una gran amistad que hasta en unas vacaciones me fui a conocer su pueblo. Para cuarto grado, pasé al dormitorio (el primero entrando por la puerta principal) con mi grupo, fue el único año que conviví de tiempo completo con ellos.

La formación en una normal rural tiene un sello especial en todos los aspectos: te despierta la banda de guerra desde las 5:30 para que tengas tiempo de llegar a tu primera clase, a las 6:30 a 8:10 am, luego vas a desayunar y a las 9:30 a 13:30 a clases y terminando a la comida y luego de nuevo a clase

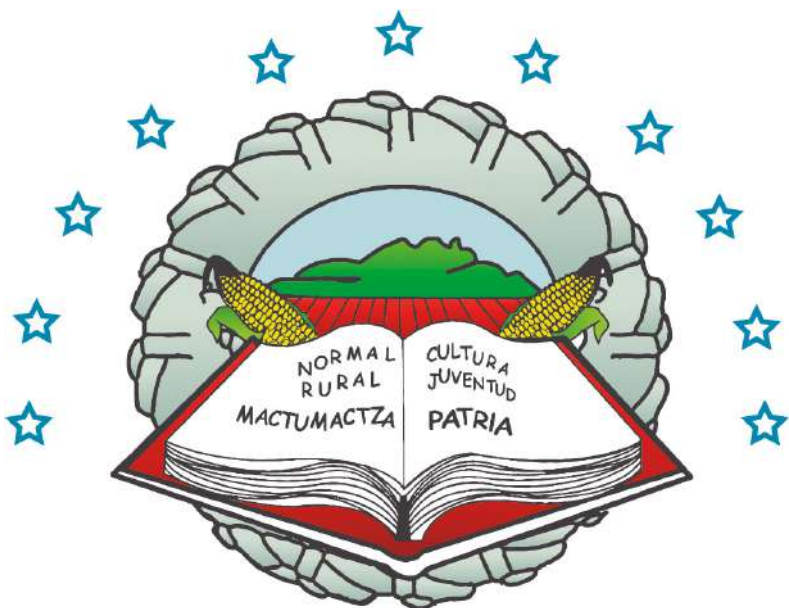




Imagen extraída de <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/aumenta-el-financiamiento-para-escuela-mactumactza-6709882.html>



(generalmente talleres), de 16:00 a 18:00 horas, luego la cena y a hacer tareas o jugar un poco básquet, a bañarse y a dormir. Así los 4 años de formación, se escribe rápido, se dice todavía más fácil, pero son 4 años que te cambia la vida y la forma de pensarla.

La modalidad de internado y para los que éramos de lugares retirados de la capital Tuxtla Gutiérrez, donde estaba la normal, pues sólo en vacaciones nos íbamos a nuestras casas, entonces en el fin de semana, lavabas tu ropa, salías a dar la vuelta a la comunidad vecina (su nombre oficial es Ejido Plan de Ayala, pero nosotros lo conocíamos como "Juan Crispin" y todavía más corto "Juanchis", los deportistas natos a jugar, a nadar en la piscina, a correr, y los más tranquilos a leer libros, platicar, jugar a las cartas. En esa convivencia permanente van dejando de ser tus compañeros para sentir que somos una familia y los sientes como tus hermanos, todo se hace en colaboración (el aseo del dormitorio, doblar tus sábanas, costurar tu ropa si se rompe algo leve, con la tarea para los que se les dificultaban algunas cosas), en fin, tantas y variadas situaciones de convivencia y hermandad.

En las colas para las comidas, no faltaban también acontecimientos que alteraban la tranquilidad de tomar los alimentos, casi siempre los de grados avanzados siempre rebasaban en la cola y empezaban los gritos "cola, cola, cola" y no faltaban los valientes que se insultaban y muchas veces terminaban en golpes, hasta que apareciera el maestro de guardia y les llamara la atención o los apercibiera para presentarse a la dirección y recibir la amonestación correspondiente, ya adentro era otro espacio de una fragilidad constante porque siempre nos daban un bolillo como parte de la ración de comida y muchos tenían la terrible costumbre de quitar el migajón del bolillo, hacerlo una bolita y tirarla a donde consideraba que podía atinarle a un plato con la comida correspondiente y salpicar al comensal respectivo, así volaba el caldo de frijol, sopa, mole e inmediatamente el ofendido buscaba al agresor desatándose batallas campales al interior del comedor, algunos hasta terminábamos bajo la mesa para evitar sufrir algún daño de considerable magnitud, no era siempre pero si de cuando en cuando.

Para un viernes de cada mes, en ese mismo espacio del comedor, un grupo presentaba un festival literario musical que hacía el deleite de toda la comunidad estudiantil, como distractor, pero también para desarrollar estrategias para cuando te ibas a practicar, ahí tenías que declamar, actuar, cantar, hacer oratoria, dirigir el programa; en fin, la manifestación viva de una autonomía estudiantil que se reflejaba en tu formación académica, leíamos mucho, tanto textos de orden pedagógico como político, existía el COPI (Centro de orientación Política ideológica) donde habían discusiones eternas de todo lo que se moviera en torno

a las normales rurales y su relación política en lo local y nacional, todas las normales de mi época (77-81) afiliadas a la FECSUM (Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas Unificados de México), salíamos muy bien preparados en todos los ámbitos, académico, político, artístico y con una conciencia crítica pero con una gran responsabilidad social sobre todo a las comunidades rurales de donde proveníamos y regresamos a trabajar ya como docentes.

La normal rural representó para todos los que nos formamos en ellas, la posibilidad de ser profesionistas, nos arrancó de los ejidos para formarnos como profes rurales y trabajar en las comunidades más apartadas del espacio geográfico, comunidades donde la pobreza y las condiciones de vida eran tan precarias y que finalmente eran también tu propia condición de origen y que ahora te tocaba sembrar la esperanza en esos niños de que estudiando se podría tener una mejor calidad de vida, tal vez no te creían, pero lo intentabas.

Ser normalista rural, es un sello para toda la vida, es un orgullo que vas a ir pregonando por donde te pares, y si en esos espacios, coincides con otro u otra normalista rural, ya tiene otro hermano o hermana con quien tratarás de hacer hasta lo imposible por mejorar las condiciones de estudio y trabajo del centro escolar y comunidad donde toque trabajar, no importa que esté lejos, que tengas que quedarte a vivir, que no haya luz y agua potable, que entres y salgas en burro, caballo o caminando, como sea, pero su maestro rural, ahí estará para compartir lo que sabe y lo que sueña.

En este centenario del establecimiento de la primera normal rural en Tacámbaro, Michoacán en 1922, seguimos presentando resistencia al trato que se le dan a las normales rurales existente en el país, **si de algo nos sentimos orgullosos cada normalista rural, es haber dejado una historia de compromiso social y pedagógico en cada comunidad de trabajo y los mejores recuerdos de entrega total en cada alumno con quien nos haya permitido la vida trabajar.**

En mi caso, una vez que egresé de la normal en 1981, trabajé en el municipio de Motozintla de Mendoza y luego en el de Pijijiapan en el estado de Chiapas, de 1988 a 1990 en Candelaria, Campeche, de 1990 hasta 2021 en Yucatán, donde a partir del 1 de enero de 2022 pasé a engrosar las filas de los jubilados para guardar como un tesoro, los recuerdos de la formación que nos prodigaron nuestros maestros en las escuelas normales rurales.



Fotografías del facebook del "Entre todos". <https://www.facebook.com/EntreTodos.SEGEY/>



XV AÑOS DE VIDA DEL PROGRAMA "ENTRE TODOS"

Ligia María Espadas Sosa

Participar en el Programa de Apoyo a la docencia "ENTRE TODOS" en el Estado de Yucatán, ha sido una de las experiencias más significativas de mi trayectoria profesional.

Me siento muy orgullosa de haber formado parte del equipo fundador de este Programa.

Durante 10 años participé en él como Coordinadora de los grupos que funcionaban en las aulas de la Unidad 31-A de la Universidad Pedagógica Nacional y también como facilitadora.

Poco después de la presentación de este Programa en la SEGEY, el Maestro Manuel Mercader, piedra angular del programa, envió una carta a los maestros que integramos el equipo fundador del mismo, nos dejó un mensaje refiriéndose al Programa "Entre Todos" y lo transcribo textualmente, porque pienso que la ocasión lo amerita:

"Creo que el tiempo de maduración, tanto personal como grupal, va dando pasos más acelerados y a la vez cualitativamente significativos. Quiero señalarlo para afianzar nuestra marcha utópica y verdadera, bella y conscientemente pacificadora.

Hermanos: Llevemos mano con mano, con lucidez y optimismo, el mensaje de fe y amor que nos ha encomendado el magisterio y la sociedad yucateca, escuchándonos y mirándonos todos con firmeza y calidez, engarzados para poder volar contemplando en silencio, creando más y más sorpresas, soltando lastres y adivinando con goce, lo mejor de todos.

No me pierdo, y estoy en sus corazones, y cinco sentidos, y ustedes están en mi alma conduciendo esta navegación que tanta estela está dejando por la confianza que nos da, que en el timón están todos los que nos precedieron y contagiaron. Nos vemos en todo amanecer y atardecer... querida familia.

"El abrazo de Manuel"

Después de 15 años, este ha sido un viaje maravilloso en la vida de todos los que participamos en él, una experiencia que ha transformado muchas vidas y ha cobrado dimensiones extraordinarias.

Continuamos navegando en las aguas del humanismo comunitario en la búsqueda de otros puertos, en este viaje sin fin que seguimos disfrutando y como siempre, enarbolando la bandera de los más altos ideales del ser humano, apoyándonos ENTRE TODOS.





A LA ESCUELA NORMAL RURAL DE HECELCHAKÁN, CAMPECHE, EN SU LXXV ANIVERSARIO

Adalberto Muñoz Ávila



SETENTA Y CINCO ABRILES TE CONSAGRAN...
(Composición poética en un coro, un proemio,
tres cantos y un envío).

Coro:

Setenta y cinco abriles convertidos
en augusta diadema
iluminan tu faz, donde reluce
con dignidad de cumbre,
la huella del deber que se ha cumplido
con plenitud de gloria.

Proemio:

Para tocar el fondo de tu entraña,
mi canto buscará la cristalina
frescura de las blancas alboradas.

Para darle al poema la estatura
que amerita el cenit de tu grandeza,
acudiré a la majestad del águila.

Para poder aquilatar el cálido
amparo que a tus hijos prodigaste,
maternal referencia es necesaria.

Para arropar la luz que has irradiado
cual se extienden los puntos cardinales,
tendría que abarcar toda la Patria.

Para poder trazar la arquitectura
de esa razón de ser que te sostiene,
he de abreviar en fórmulas hieráticas.

Y para honrar los lauros de tu historia,
repararé las huellas que han dejado
setenta y cinco abriles que te exaltan.

Así, tendrá que ser este poema,
motivación de manantial, de cumbre, de amor,
de saber, de templo y de nostalgias.

Canto primero:

Junto a señeros muros franciscanos,
con cánticos de abril,
besaste con tu luz al horizonte.

Bajo los arcos pétreos se alimentó tu sombra
para hacer florecer arduas jornadas
de estudio y de trabajo,
que se prolongarían en el tiempo:
Tu tiempo que hoy es obra venerada.

Presagio de una vida generosa,
que forjara el esfuerzo de tus hijos,
fue el matinal anuncio
del venero que has sido desde entonces.

Semilla que la mano redentora
de la Revolución plantó en el surco
fértil de la tierra campechana,
te convertiste en germinal renuevo
que día con día justificó su causa.

Y así naciste, noble, limpia y pródiga,
con tu voz convocante hacia los campos,
con tu oferta de luz y vida nueva.

Y del campo llegaron
quienes fecundarían esa promesa
con el ideal que nutre y que libera,
que a tu amparo maternal abrevaron.

Mas, sin embargo,
ante el pródigo abrigo que has brindado,
no faltaron las voces detractoras
de quienes han mirado
en la emancipación de los humildes,
una amenaza
para las arcas de sus privilegios
amasados a fuego de injusticia
en la forja brutal de la ignorancia.

Pero tú continuaste tu ruta de alborada,
confiada en tu destino indeclinable.

Y en esta tierra sacra,
tus jóvenes perfiles se irguieron desafiantes
para seguir honrando al ideal que redime:
La educación, que salva.



... CORTE LITERARIO ...

Canto segundo:

Normal Rural, nombrarte es revivir
los días que se extienden amorosos
cobijando las ansias juveniles
de las generaciones que eslabonan
el curso de tu historia.

Es volver a despertar bajo tu techo
en matinal concierto de dianas y tambores,
y abrir de nuevo el alma a la esperanza,
reflejada en el jade que besa tus contornos.

Es recordar que la pluma y que la coa,
al igual que el libro y el martillo,
son las indispensables herramientas
para obtener del huerto del futuro,
la cosecha anhelada.

Es sentir en las venas desplazarse
el mismo orgullo de la edad temprana,
por ser un hijo tuyo
en esta gran familia solidaria
que vive en torno a ti y a tu recuerdo.

Es volver otra vez a la hortaliza,
al apiario,
los corrales,
los talleres y el aula;
a la alberca y las canchas;
pisando el barro oscuro de tu suelo,
bajo tu claro cielo;
o soñando el silencio taciturno
de aquellas noches tibias de nostalgia.
Es repasar la cátedra de los viejos maestros,
refrendando el sublime compromiso
de educar a mi pueblo.

Es reafirmar que soy parte de ese pueblo
y que a él nos debemos los hijos tuyos,
pues el pan que un día aquí comimos
fue cosecha regada con su sudor y esfuerzo.

Canto tercero:

Hoy más que nunca, el campo te reclama.
Escuela, hogar, promesa,
redención y esperanza,
sigues siendo el venero generoso
de maestros rurales
forjados
en el cívico santuario de tus aulas.

Hoy las voces que siguen escuchándose
con lamentos de siglos,
aún pueden ver en ti
el baluarte que guarda receloso
el tesoro de luz emancipante
que año con año
les entregas en cada uno de tus hijos.

No han podido vencerte
ni la falaz promesa de una modernidad cautivadora,
ni el pregón demagógico de falsas realidades:
Tú sigues sin desmayo,
latiendo con el pulso de los tiempos,
transitando la ruta bienhechora
que tu destino pródigo trazara.

Todavía en el campo
lamentos centenarios que laceran
esperan a quienes entusiastas en ti abrevan
el saber redentor,
para que lo compartan
y vuelva menos dura su tragedia.

Todavía, Normal Rural,
un pueblo que no encuentra
remedio digno para sus pesares,
extiende hacia tus lares
su mano palpitante de esperanza.

Envío:

Normal Rural "Justo Sierra Méndez":
En el libro del tiempo,
setenta y cinco abriles escrituran
tu noble testimonio de luz y redención.

Hoy prosterno ante ti mi sentimiento
que nace de admirar tu faz señora,
que no obstante infortunios y acechanzas,
se mantiene impertérrita, augusta, desafiante,
nutrida con la fe que se renueva
en la joven promesa de tus hijos.

¡Setenta y cinco abriles te consagran!,
y al nutrirte de historia y de alabanza,
fecundan en mi canto
la augural certidumbre
de que así, cual te vimos ayer y hoy te miramos,
noble, airosa y campirana,
¡te habremos de ver siempre!



Profesor Daniel Delgadillo. Imagen tomada de: <http://smgeem.blogspot.com/2012/10/daniel-delgadillo-1872-1933-educador.html>



MAESTRO DANIEL DELGADILLO

Effy Luz Vázquez López

Durante el período vacacional siempre inicio, y nunca lo acabo, el arreglo de cajones con carpetas, libretas, recortes de noticias periodísticas, revistas pedagógicas, etc.

Pues en estos días átonos, la situación no ha sido diferente, sobre todo porque los achaques de salud se han sumado a la natural abulia; sin embargo, en estos últimos días me reencontré con un interesante artículo que hace alusión a un distinguido maestro mexicano, don Daniel Delgadillo.

Como considero que si lo he tenido guardado por tanto tiempo habrá sido porque, desde mi primera lectura pensé compartirlo con ustedes y, por alguna o muchas razones no lo había hecho, antes de que vuelva extraviarse en las profundidades de esa dimensión desconocida que suelen ser mi librero y mis carpetas de apuntes lo comento de inmediato.

Quien escribe este artículo, que por cierto no se identifica, lo cual es una lástima porque está muy bien estructurado, lo inicia expresando:

“En todo hombre se respeta la generosa entrega a su profesión, pero dicha entrega cobra mayor trascendencia tratándose de un educador, puesto que a él se le encomiendan las esperanzas de una generación, de un pueblo, de un país.”

A continuación, describe los inicios de la carrera profesional del maestro Delgadillo, quien se gradúa en la Escuela Normal de Profesores en el año 1893; esto es, en las postrimerías del siglo XIX, marco histórico para el surgimiento de reformas

en la educación, condicionadas por supuesto por el interés social y pedagógico que, sobre la materia, despertaban en nuestro país las nuevas teorías procedentes del viejo mundo.

El entonces joven maestro obrero, como alumno normalista, de los conocimientos de un grupo de inquietos mentores que se proponían modificar la enseñanza tradicional, fruto de la escuela lancasteriana, e implantar la enseñanza intuitiva como procedimiento didáctico, en el método racional de la lectura en vez del silabeo; en fin, una auténtica reforma en el sentido del quehacer educativo.

Menciona el articulista a toda esa generación de brillantes educadores que hicieron posible que años más tarde, la concepción y el funcionamiento de la Escuela Rural Mexicana, ejemplo de eficiencia y que sirviera para proyectar la obra pedagógica de México a todos los demás países de Latinoamérica.

Pero fue la figura recia y el ideal pedagógico del maestro Carlos A. Carrillo quien influyera de modo decisivo en el desempeño del maestro Delgadillo como profesor rural, mismo que plasmaba en su obra didáctica-literaria, cuyos títulos habrán de despertar en muchos de ustedes, como lo hiciera en mí, recuerdos muy gratos de nuestra infancia, que no por lejana ha dejado de ser hermosa.



Fuente: https://www.freepik.es/foto-gratis/manos-nino-que-mancho_7365424.

Así pues, para el primer grado de Educación Primaria produce el libro **"LEO Y ESCRIBO"**, que introduce el método global de palabras normales.

Enseguida, **"POCO A POCO"**, libro de texto para segundos grados, de gran trascendencia para mí, pues constituyó la primera obra escrita adquirida especialmente para mi uso escolar. Recuerdo haber salido con él muy orgullosa de la librería **"La Literaria"**, de la mano de mi padre; en todo el trayecto a la casa lo iba oliendo y admirando sus grabados.

Por cierto, este manual todavía forma parte de la bibliografía auxiliar recomendada para maestros de aquel grado escolar por la Comisión Reguladora de libros de la SEP, a nivel nacional.

Para los terceros grados, escribe **"ADELANTE"**, cuyos trazos literarios y anécdotas patrióticas nutrieron nuestras mentes y nuestra incipiente sensibilidad infantil, despertando el fervor patrio y la admiración por los pronombres que hicieron posible que los niños de aquel entonces, como los de hoy, pudiéramos disfrutar de los beneficios de una educación democrática, incluyente, laica y gratuita.

"SABER LEER" fue escrito para los cuartos grados del mismo nivel básico. Toda la obra del maestro Delgadillo fue progresiva, secuente, lo que permitía a maestros y alumnos adaptarse con facilidad a sus contenidos.

En lo particular, cuando al inicio del año escolar tenía en mis manos **"mi libro nuevo"**, sentía que continuaba un diálogo con un viejo y querido amigo.

Pero no concluye ahí la obra de este ilustre maestro. Su aportación a la pedagogía moderna mexicana se enriquece aún más con sus textos de contenido geográfico: **"LA REPUBLICA MEXICANA"**, **"LA TIERRA"**, **"COMPENDIO GEOGRÁFICO UNIVERSAL"** Y **"ATLAS GEOGRÁFICO"**, entre otros.

En 1924 se editan cuatrocientos miles ejemplares de un **"SILABRARIO RURAL"** creado por él, el que fuera distribuido en todos los ámbitos del país.

Su muerte, acaecida el 18 de octubre de 1933, no fue sino un paso obligado al arcano.

Cabe preguntarnos los maestros ahora.

¿Qué tenían esos antecesores nuestros para ofrecer esa entrega a su labor educativa?

Lamentablemente se llevaron su secreto a la tumba y, que se sepa, los muertos no resucitan.



UN NIÑO ES...

Effy Luz Vázquez López

Un niño es un ... algo,
que apenas comienza.

¡Es un pedacito del sol
en la tierra!

¡Nuestro cachorrito,
la tierra promesa
de una vida nueva!

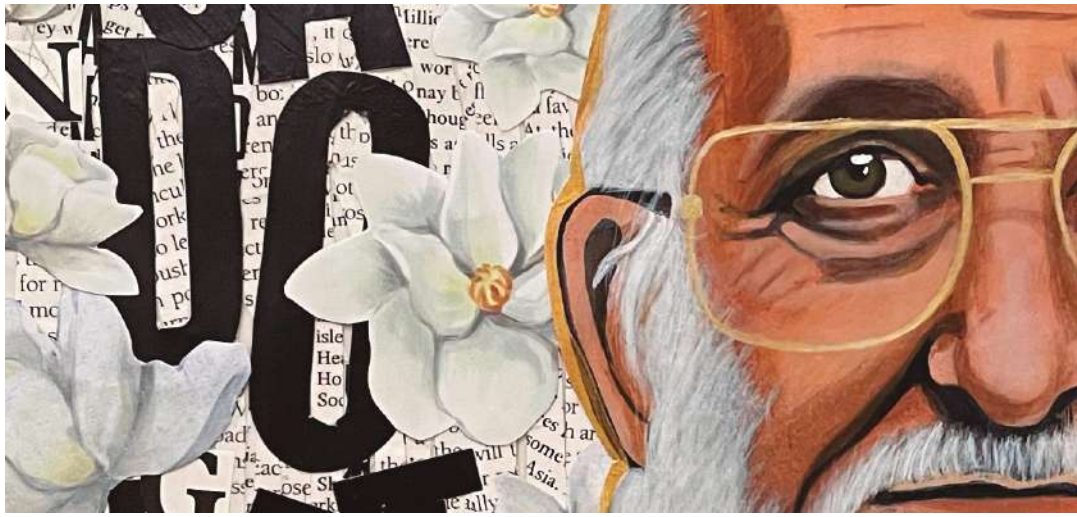
Amarlo, educarlo,
hacerlo sentirse
seguro en el mundo
con nuestra presencia,
sería el dar las gracias
por este regalo de amor
que nos brinda la naturaleza.

Un niño es... un algo
que apenas comienza.

¡Tómalo en tus brazos,
mírale a los ojos
y hazte la promesa
de ser tú el ejemplo
que habrá de encausarlo,
mostrándole el rumbo
de una vida noble
de una vida honrada,
de una vida digna
de una vida buena!



Creación de Lui Fernandes
<https://www.luifernandes.com/shop/p/paulo-freire>



PAULO FREIRE Y EL ACTO DE LEER

Cristóbal León Campos

La obra del pedagogo brasileño Paulo Freire abarca un gran número de temáticas educativas en las que se vio envuelto, su quehacer transformador lo llevó a poner en práctica una serie de preceptos que reflexionó con el paso de los años, sus propuestas buscaron siempre el sustento en la realidad, a partir de ella ideó el cambio social de la mano de su principal planteamiento pedagógico que conocemos como Educación Popular.

La Educación Popular, que tantos ejemplos ofrece en pleno siglo XXI, es uno de los legados invaluable de Freire, su propuesta de reconocer qué tanto el educador como el educando, al ubicarse conscientemente en el contexto concreto en el que habitan, pueden reconocer los elementos de enseñanza ejemplificados a través de la vida material y generar procesos de transformación que partan del individuo hacia la colectividad, asumiendo en todo momento roles no jerárquicos y construyendo una nueva estructura del diálogo y la reflexión como premisas esenciales de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje. En su obra *Pedagogía del oprimido* (1968) escribió: "Nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo". Una frase que resume su método pedagógico implementado en diversas campañas de alfabetización de los pueblos y sectores más marginados de su natal país, y que ahora sirve de guía a cientos de proyectos que ven en la educación la base de la construcción de un mundo mejor.

Asimismo, entre sus muchos escritos enfocados a la lectura, podemos destacar *La importancia del acto de leer*, una propuesta que originalmente presentó en el Congreso Brasileño de Lectura, realizado en Campinas, Sao Paul, Brasil, en 1981, donde expuso un análisis crítico de lo que se ha entendido como leer.

En el documento Freire explica que -bajo su concepción- el acto de leer conlleva tres tiempos: en el primero encontramos al individuo, quien efectúa una lectura previa de las cosas del mundo que lo rodea, se trata del primer contacto con el entorno representado por signos y símbolos, que se manifiestan en los olores, ruidos y sentidos, en las creencias, valores, preferencias y todo tipo de acto humano, siempre con una enorme carga sociocultural dependiendo del lugar en que se habite. Un segundo tiempo se presenta cuando el ser humano realiza la lectura de las palabras escritas previo el proceso de aprendizaje en los sistemas generalmente estandarizados de la educación "formal".

El tercer y último tiempo acontece cuando el ser humano lleva a cabo una relectura y reescritura del mundo que lo rodea, involucrando la conciencia como un elemento activo enfocado a la transformación.

Freire afirma que: "la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel".

La concepción que presenta el educador latinoamericano se contrapone de manera directa a la mecanización y memorización características del acto de leer entendido como la descripción de los contenidos, careciendo de profundidad al no posibilitar la generación de conocimiento significativo por la falta de un proceso real de interiorización del saber. El pedagogo latinoamericano es muy claro al referir que: "la comprensión del texto -afirma- es alcanzada por su lectura crítica, es decir, implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto". Por ello, el primer tiempo de lectura descrito líneas arriba es fundamental, pues de la conciencia que desarrollamos sobre el mundo, es de donde surgirá nuestra interpretación del mismo.

La enajenación del ser humano sobre su contexto es una de las grandes limitantes para la generación de pensamiento crítico, la lectura memorística únicamente desarticula la posibilidad de cambio, carece de relevancia en este sentido la cantidad de textos utilizados en el estudio, si previamente se ha desactivado la conciencia sobre el entorno en el que el ser humano interactúa, al acontecer lo anterior se desarticula toda relectura y reescritura de la realidad, el ser enajenado únicamente reproduce mecánicamente lo que se le impone.

La salida de la enajenación está para Freire vinculada a la alfabetización, entendida como un acto creador asociado a la conciencia sobre la realidad, la praxis se presenta como idea-acción en el proceso dialéctico, posibilitando al ser humano efectuar una lectura crítica de todo, que en términos generales es para Freire el verdadero acto de leer, tal y como menciona: "la lectura crítica de la realidad, dándose en un proceso de alfabetización o no, y asociada sobre todo a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y de organización, puede constituirse en un instrumento para lo que Gramsci llamaría acción contrahegemónica". Para Freire, el actor de leer, es un ejercicio de la libertad humana.



LAS TARJETAS DE NAVIDAD, UNA HERMOSA TRADICIÓN EN EL OLVIDO

Leonel Escalante Aguilar



El nacimiento del Niño Jesús es una de las fiestas más esperadas del cristianismo y está rodeada de arraigadas y muy antiguas costumbres que aún se conservan en nuestros días. En México las posadas son, sin duda, las más significativas al igual que las populares piñatas y el tradicional pesebre que se colocaba junto al árbol de navidad y que adornábamos con coloridas y frágiles esferas, series de foquitos y otros diminutos adornos. Qué decir de "la rama" y aquel alegre y pegajoso "...me paro en la puerta, me quito el sombrero, porque en esta casa vive un caballero", que cantábamos a viva voz con los amigos por todo el vecindario mientras hacíamos sonar con muy buen ritmo y con inocente alegría, aquellas tapitas de refrescos que colgadas en un trozo de alambre asemejaban rústicos cascabeles. En todas estas inolvidables tradiciones, prevalecía un desbordado regocijo en torno del calor de la familia.

Pero hay una de entre tantas tradiciones de esos añejos tiempos infantiles que se ha perdido, tal vez por la llegada de la tecnología o por otros pesarosos motivos propios de la modernidad, y me refiero a la que tenía que ver con el envío de Tarjetas de Navidad. Era una costumbre muy bonita, pues a través de estas postales comunicábamos a nuestros seres queridos, la víspera del nacimiento de Jesús. En ocasiones eran elaboradas a mano, ya sea pintadas o decoradas con diversos materiales y con motivos propios de la natividad: el pesebre con el Niño, la estrella de Belén, los Reyes Magos de Oriente, etc., aunque lo más común era encargarlas en alguna imprenta, revisando previamente su diseño.



Tarjeta diseñada a mano por la estudiante Dary de 3ero. de secundaria. Diciembre 2022.

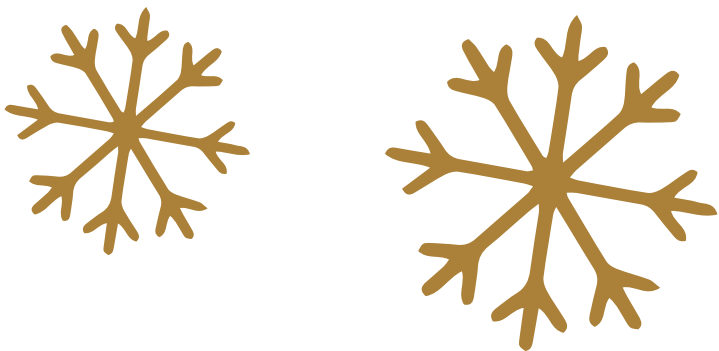




El correo postal, también en desuso y en franca decadencia en nuestros días, era el medio más eficaz para hacer llegar las tarjetas y el medio también para recibirlas. El telegrama era igual muy solicitado por ser el medio más económico y, recibir uno en casa en días de gozo navideño, era igual de emocionante. Sus mensajes cortos, lacónicos (Deséote celebres una alegre navidad en unión de los tuyos) propiciaban también mucha felicidad al recibirlos y gratitud hacia quienes nos los enviaban. Con mucha nostalgia recuerdo a don Pepe Villanueva, el inolvidable telegrafista con su característico silbato, llegar en su motocicleta para entregar ese pequeño y tan peculiar sobre amarillento en la puerta de la casa. Mis recuerdos vuelan muy aprisa y se estacionan precisamente junto al mostrador de aquella oficina en la calle 41, justo al lado de la casa de mi inolvidable tía Celia. Ahí estaban con su presencia siempre grata, don Carlos Cosgaya Aguilar quien fuera por muchos años el administrador de la oficina de Telégrafos Nacionales en Valladolid, sentado en su escritorio y desde donde con un ágil movimiento de sus dedos iba enviando aquellas señales eléctricas en Clave Morse con el conocimiento de un verdadero experto. Y ahí junto a él, doña Dorita Medina Peraza, su cariñosa esposa, con esa dulce sonrisa y amabilidad que tanto le caracterizó.

Cuando niños, las tarjetas de Navidad las solíamos pintar en pequeñas hojas de cartulina blanca: Santa Claus en su trineo, un paisaje nevado con sus pinos, cajas de regalos y hasta un gracioso y deforme muñeco de nieve, eran algunos de los motivos favoritos que plasmábamos con los crayones y los lápices de colores. La confección de los sobres era también parte de la divertida tarea y ya con las tarjetas adentro, los rotulábamos y las entregábamos en la tradicional y divertida fiesta escolar navideña a los maestros y compañeros.

Me tocó, en varias ocasiones, acompañar al abuelo Jacinto a la oficina de correos, ubicada muy cerca de la tienda de don Rafael "Fayo" Centeno, para depositar en el buzón las felicitaciones para sus familiares y amigos, sin olvidar pegar antes las respectivas estampillas. Muchos de estos timbres postales los coleccioné y los mantuve guardados, por algunos años en una caja de pañuelos. El abuelo aprovechaba la visita a la oficina para saludar y entregar sus poéticas tarjetas a entrañables amigos como lo fueron Carlos "Gacho" Ontiveros Rosado, Francisco "Chito" Cosgaya, Luis Aguilar Chejín y Raúl Villanueva Sosa. Las felicitaciones del abuelo eran, como mencioné líneas arriba, sentidos poemas que salían de su inspiración y que escribía en su vieja máquina en las tempranas horas de la mañana antes de abrir el portón de su taller. El pausado sonido del tac-tac sobre las gastadas teclas, era muestra de su paciente e inspirada labor que con alegría se traducían en sencillos versos dedicados al Niño del Pesebre que pronto nacería: "...la grandeza de tu pequeñez vino a alegrar la tierra y en tu mirada se queda el amor que en ti se encierra" decía uno de esos dulces versos.



Mis padres mandaron hacer por costumbre y durante muchos años, esas hermosas y coloridas tarjetas que hoy, en víspera de las fiestas y "redrojeando" cajas de documentos, me encontré y me hicieron recordarlos con indescriptible y evidente tristeza. Todas tenían un destino y llegaban muy a tiempo a los buzones o debajo de las puertas de casas de familiares y amigos tanto fuera como dentro de la ciudad. Hoy las guardo como un imperecedero recuerdo de aquellas maravillosas épocas tan llenas de alegrías y fraternales convivencias en torno a aquel Niño Dios que aún, en estos difíciles e inciertos días, sigue siendo símbolo de paz, eterno amor y de abnegadas y sobradas esperanzas.

